

MUNDO MAPFRE



REVISTA INTERNA
DEL SISTEMA
M A P F R E

N.º 1 - AÑO I
ENERO 1993

**Presentadas
las Colecciones
MAPFRE 1492
en La Expo**

La Torre MAPFRE

Entrevista

**Gaspar
Fernanz Yubero**

LUCHY NUÑEZ: GANAR EL GONZALEZ RUANO ES UN SUEÑO

Luchy Núñez, nombre desconocido casi por completo en el mundo de las letras, ha pasado a situarse entre las más destacadas plumas del país al resultar ganadora del premio periodístico César González Ruano que anualmente convoca la Fundación Cultural MAPFRE Vida. Su nombre habrá de añadirse a los de Gala, Ansón, Romero, Vicent o García Nieto, ya premiados, pero con una salvedad: es la primera vez en 17 años que una dama obtiene el premio César González Ruano.

Los miembros del jurado, entre los que figuraban Fernando Fernán-Gómez y Lorenzo López Sancho, se inclinaron por el artículo de esta periodista catalana titulado «Matar a un niño». «Sólo me cabe una explicación —dice Luchy Núñez al comienzo—: un terrorista no sabe qué es un niño; la clave de este horror debe de estar en que tiene un desconocimiento absoluto de lo que es un chaval. Por eso, y con la esperanzada intención de que este escrito caiga en sus manos, esté donde esté agazapado y sea quien sea, voy a hacer un boceto de niño».

PREGUNTA: Luchy, en tu caso, el periodista ¿nace o se hace?

RESPUESTA: *En realidad nunca he tenido vocación periodística, aunque sí me recuerdo desde muy niña con papel y lápiz en ristre. Cuando acabé el bachillerato estaba indecisa en cuanto a lo que iba a ser de mi vida. Una de las opciones era bibliotecaria y otra periodista, planteadas ambas por su cercanía a la letra impresa, que era lo que a mí me gustaba. Un día le pregunté a un reportero muy conocido en Tarragona en qué consistía exactamente eso de ser periodista una vez salida a la vida, y colegí que ante todo era ser objetivo, mantenerse al margen, limitarse a la exposición y estar a las órdenes del redactor jefe. Inmediatamente deseché ese canal y me decanté por escritora a secas. Me licencié en Hispánicas y me di un panzón de poesía y novela, que me gustaba más. Desde siempre he creído que la subjetividad es la única vía posible de interpretación.*



Luchy Núñez es la primera mujer que gana el premio González Ruano.

P: Así que lo tuyo es la opinión.

R: *No lo dudes. A mí me van tanto los artículos de opinión como los de fondo, unas veces humildes y otras abrasivos, según se tercie, que además me purgan el alma y me dejan muy a gusto conmigo misma.*

P: ¿Cuáles son tus primeros contactos con el mundo del periodismo?

R: *Mi primera andadura profesional en el periódico es recién acabado el PREU, a*

los dieciocho años; un humilde articulillo para las fiestas navideñas, melifluo, muy rico él, intitulado, durante estos días en el Diario de Tarragona que a la sazón se llamaba Diario Español. A los tres o cuatro días el director me encargó un cuento de tema navideño. Le mandé uno titulado «Navidad en Mas Saunells» que él me cambió según su criterio de arriba a abajo. Me enfurecí y le escribí poniéndole como chupa de dómine, a lo cual él me contestó lo típico de lo toma o lo deja. Lo tomé, pero consciente de que el periodismo nunca sería mi mejor vía de expresión.

Luchy Núñez es la periodista atípica, no es la informadora convencional del día a día. Es más bien una escritora comprometida con la sociedad que le ha tocado vivir. Es el brazo armado de una conciencia que carga sus tintas contra el desorden, la injusticia y las maldades de nuestro siglo.

P: ¿Por qué decides presentarte al premio González Ruano?

R: *Decidí presentarme al premio de periodismo César González Ruano, primero y principal, porque llegué a la conclusión de que era tiempo de recoger los frutos de mi silencioso trabajo. En segundo lugar, porque mi artículo estaba muy trabajado literariamente (pese a que ha sufrido un par de «ultracorrecciones», siempre más funestas que las erratas de imprenta) y el tema era de rabiosa actualidad. La maquetación del artículo creo que quedó preciosa y me encantaba que en el periódico hubieran seleccionado el dibujo de Mingote. En fin, que me convencí de que reunía los requisitos solicitados en las bases. Y en tercer lugar, procuro, en la medida de lo posible, que se me cumplan todos los sueños y ¿no crees que es un sueño ser la primera mujer que gana el González Ruano?*

P: ¿Qué significa ser la primera mujer que recibe el premio en 17 años?

R: *Bien, este premio para mí es un sueño, un veritable conte de feés, lo que sucede es que llevo muchos años trabajando en el*

MAPFRE Vida convoca anualmente desde 1975, a través de la Fundación Cultural MAPFRE Vida, el premio periodístico César González Ruano. Luchy Núñez ha sido la ganadora de la edición 1992.

guión y poniendo siempre un final feliz. Dicen que la vida siempre nos da aquello que deseamos con fuerza, pero yo creo que a veces lo sobrepasa. Me refiero a que soy la primera mujer en diecisiete años que obtiene este galardón y, de la noche a la mañana, me encuentro al lado de las primeras plumas del país, pero más, mucho más, porque soy la única mujer. También me ha servido este premio para creer en la honradez de los concursos literarios y periodísticos; cualquier persona puede hacer un análisis objetivo con respecto a ello: una completa desconocida, en un periódico de provincias, salta a la palestra gracias a un jurado que, como dijo Manuel Alcántara en la tradicional cena del Ritz, ha reconocido limpiamente el trabajo. Deseo hacer constar aquí mi agradecimiento al jurado por cuanto comprendo el riesgo y la veracidad que implica, en un premio de tanta solera, decantarse por alguien desconocido que, además, rompe los moldes que, a fuerza de años, habían adquirido naturaleza de impronta.

LIBERTAD DEL INFORMADOR

P: Haz una reflexión a media voz sobre el papel del periodista en la actualidad.

R: El papel del periodista en el contexto social actual ha quedado muy acotado por la omnipresencia de las grandes agencias informativas y los monopolios editoriales, aparte de otros factores como los gustos populares y las coyunturas política, social y económica en que se encuentre cada profesional en el ejercicio de su labor. Sin embargo, a pesar de que cada vez son más las causas que constriñen la libertad del informador, ésta no debe dejarse arrastrar por el manido topoi de la libertad de expresión y debe, por esto mismo, respetar los códigos deontológicos y guiarse por criterios rectos a la hora de informar, desechando el amarillismo y el cotilleo barato en pro de la verdadera, sana e interesante información.

Luchy Núñez, aunque se niegue a definirse («el día que me defina habrá concluido»), se posiciona antes entre las filas de los escritores que de los periodistas. Buena

Juan Fernández-Layos, Presidente de MAPFRE Vida, junto a Luchy Núñez, durante la cena con motivo de la entrega del Premio González Ruano.



Este premio es para mí un sueño, un «veritable conte de fées».

nota de ello son sus preferencias literarias: «los periodistas a los que más admiro resulta que son escritores. No quisiera quedarme con ninguno en el tintero, ya que son muchos. Una figura relevante es el maestro

González Ruano, con toda la fama de bonhomía e independencia profesional inherente a su nombre».

P: ¿Te has presentado a más concursos?

R: Sí, me he presentado al Premio Internacional de Relatos Juan Rulfo, que gané el año pasado en París. Me satisface mucho pensar que he sido el primer escritor español (lo digo en masculino por generalizar más) que ha ganado este premio, al que concurren 2.784 escritores de países de habla hispánica y no hispanófonos. El relato, duro por el contenido y la forma, se titula «En el puching de las costillas de Dios», y en breve lo publicará la Editorial Diana, de México.

También he ganado el premio Ciudad de la Laguna con una novela que, a pesar de ser erótica y no estar contemplado este género en las bases del concurso, el jurado tuvo a bien premiar por la calidad de las imágenes literarias y por lo novedosa. Hablo por boca del jurado, por supuesto. La novela se titula «Tiemblo al hombre».

Me presenté hace cuatro o cinco años al Planeta y quedé en cuarto lugar con la novela «Abre la boca», pero no me la publicaron. Lo mismo me sucedió en el Ateneo de Sevilla: quedé en tercer lugar con «Doña Pura A.A.», pero justamente ese año dejaron de publicar incluso la novela finalista.



MUY INTIMO

Luchy Núñez confiesa entre sus deseos más íntimos que necesita el contacto con el mar. «Me entusiasma el mar en los días ventosos cuando el agua brama contra la roca carcomida y las noches de plenilunio, con las aguas negras y frías en invierno y "cósmicas" y apetecibles en verano. Me encantan los baños nocturnos justamente en el camino que la luna le pinta. El mar, mi mar de Tarragona, siempre es sorpresivo.»

Partidaria de la meditación, a la que considera mucho más que una simple afición o pasatiempo, Luchy declara abiertamente que «mi afición favorita es tumbarme a la bartola y leer». Amante de la música, «según mi estado de ánimo me decanto por la clásica, la rockera, la folclórica... si bien es cierto que con ella tengo una relación de ósmosis y a menudo me cambia el estado de ánimo», elige sin dudar a Louis Armstrong y su «Mundo Maravilloso».

De entre las cualidades que admira en las personas, se queda con «la veracidad con uno mismo porque es fuente de todas las demás», y con las personas que pasan la vida buscando en su interior porque al final siempre triunfan.

La práctica del yoga, *Memorias de Africa*, romesco de pescado, agua con o sin burbujas, natación, gimnasia y *aerobic*, son las señas de identidad de esta catalana para sus momentos de ocio. Y si se le pregunta por lo que más odia en esta vida, contestará:

— *No hay nada, absolutamente nada, que odie en esta vida. Humano soy, y nada de lo humano me es ajeno. Creo que la frase se le atribuye a César. Conozco la calaña humana, que no es más que divinidad agazapada. He aprendido en la cárcel, a donde voy por las tardes, que, debajo del violador, del asesino, del yonquí más abyecto para la sociedad hay un punto de luz que sólo el amor revive. Realmente no odio nada, sólo me contrista que los hombres llevemos tan mal las relaciones. ¿Crees que, de relacionarnos bien unos con otros, cabría esta pregunta?*



La veracidad es la cualidad fuente de todas las demás.



El artículo premiado lleva por título «Matar a un niño».

mundillo intelectual e informativo, incluso madrileño. Como anécdota recuerdo que cuando en Tarragona corrió la noticia de mi premio oí comentarios de todos los gustos, como por ejemplo, «ahora sí que habrá que creerse que escribe bien porque es un premio de MAPFRE». Esto, que a primera vista parece no tener mayor trascendencia que la anecdotaria, creo que es muy significativo y traduce la impregnación a todos los niveles de la imagen de MAPFRE.

Divorciada y madre de tres hijos, Luchy Núñez dice de los niños en su bien premiado artículo: «a un niño se le puede contar una historia de realismo mágico y se la cree a pies juntillas. Por ejemplo, si se le dice que un terrorista es una persona como su papá, como el profesor de natación o como la señora que le sujetó la cabeza cuando vomitó en el tobogán del patio, dice que sí y se lo cree».

Terrorista, sólo añadirle a pie de página, no una sentencia ni un consejo, ni siquiera una conclusión, sino una certeza. No hay peor fraude que el que se le hace a un niño; primero porque es un ser indefenso y segundo porque corre el riesgo de que por mimesis, nos lo pague con la misma moneda; en su caso, la del terrorismo. Matar a un niño.

P: ¿Qué te parece el que una compañía de seguros como MAPFRE se preocupe de crear y seguir anualmente un premio para el mejor profesional de la información?

R: *Bien, todo el mundo sabe que MAPFRE es más que una compañía de seguros. Eso se me hizo palpable, y no es la primera vez que lo comento. La noche de la entrega del galardón se respiraba familiaridad y compañerismo entre los ejecutivos de la empresa. Pero esa nombradía de su labor cultural se extiende mucho más allá del*

Susana Carrizosa Mesa